



## Capítulo 750: Hogar



Sunny permaneció en el porche un rato más, sin pensar en nada en particular.

Se preguntó sobre el futuro y sobre el pasado.

¿Qué le había pasado al verdadero Noctis? ¿Qué le había pasado a la verdadera Esperanza? ¿Qué había pasado realmente con su reino maldito?

Había visto los cadáveres y Sevras y el Príncipe Sol en el Reino de los Sueños. Sin embargo, Solvane todavía estaba viva. Los cuchillos de obsidiana y marfil nunca se habían usado, lo que insinuaba que los eventos reales de la liberación de Hope habían sido similares y muy diferentes de cómo habían ocurrido en la Pesadilla.

¿Había tenido éxito Noctis en su ambición de hacer un trato con Weaver? ¿Le había ayudado el Demonio del Destino a encontrar una manera de romper los grilletes eternos de la Esperanza sin usar los cuchillos?

Si es así... ¿Había sobrevivido el hechicero, tal vez, a su loca rebelión?

¿Qué precio había pagado?

Por supuesto, Sunny sabía que no había respuestas a sus preguntas. Nunca iba a saber la verdad. Los eventos que había vivido en la Pesadilla eran demasiado distantes y estaban envueltos en demasiado misterio para que él los descubriera.

... Mientras pensaba en todas estas cosas, una figura familiar apareció de repente en el paso de peatones.

Una adolescente de piel pálida y cabello negro regresaba de la escuela, con una expresión sombría en su rostro.

Al darse cuenta de Sunny, se congeló por un segundo y luego, de repente, corrió hacia ella.

A mitad de camino hacia el porche, Rain se recordó a sí misma y disminuyó la velocidad, tratando torpemente de ocultar su emoción.

Se detuvo cerca de Sunny, dudó por un momento y luego lo golpeó en el hombro con su pequeño puño.

"¿Dónde... ¿Dónde diablos has estado? ¿Has vuelto? ¡Estuviste fuera por tanto tiempo!"

Sunny se echó hacia atrás y sonrió.





"Oye, Rain. Por supuesto, estoy de vuelta. ¿No puedes ver? En cuanto a dónde estaba... Acabo de visitar un templo. Luego, me fui a un pequeño crucero. Luego, visité un par de torres, pasé un tiempo en un teatro, me hice amigo de un caballo, viví en otro templo por un tiempo. Finalmente, visité una ciudad muy bonita y conocí a sus gobernantes. ¿Por qué? ¿Me extrañaste?"

Rain lo miró fijamente por unos momentos, luego se burló.

"¿Yo? ¡Ja! ¡¿Por qué te extrañaría, de todas las personas?!"

Se quedó en silencio, miró hacia abajo y luego agregó tímidamente:

"Bueno... tal vez te extrañé ... un poquito. Mi nuevo tutor es un Despertado muy respetable, pero no es tan divertido como tú".

Sunny la miró por unos momentos y luego sonrió:

"Un despierto, ¿eh? Qué pena. Ahora soy un Maestro". Rain se congeló y le lanzó una mirada de asombro.

"¿Eres un Maestro? Como en... ¿Un ascendido? Esperar... ¿qué?"

Su sonrisa lentamente se volvió engreída.

"De hecho, lo estoy. ¿Sabes lo que eso significa?"

Ella vaciló.

"¿Qué?"

Sunny se inclinó hacia adelante y dijo en tono amistoso:

"¡Vaya, significa que mis lecciones serán mucho más caras, por supuesto!"

Se rió, luego se quedó en silencio y añadió después de una breve pausa:

"Oh, también... Es posible que yo también te haya extrañado un poco..."

\* \* \*

... Un río oscuro fluía a través de una extensión cavernosa de piedra negra. La niebla se acurrucaba en el agua, sofocando sus murmullos silenciosos y velando todo de blanco. Una fuente solitaria de luz viajaba a través de la niebla, abriéndose camino a través de ella.

Era una góndola delgada tallada en ónix, con una linterna de vidrio colgando de su proa. Una llama blanca prístina ardía dentro de la linterna, esforzándose contra los confines de su prisión de cristal. La niebla se abrió ante la góndola y luego se cerró silenciosamente detrás.





Una mujer joven con cabello plateado y piel de marfil estaba acurrucada en una bola, durmiendo en el fondo del bote de ónix. A la luz de la linterna, su rostro parecía mortalmente pálido y vulnerable.

En la popa de la góndola había un esqueleto vestido con harapos. Estaba manejando el remo, mirando a la niebla o a la joven. A pesar de que el esqueleto no tenía pulmones, labios ni lengua, estaba tarareando una canción.

"Un día los dioses caerán

Y revelan su mentira

El que duerme despertará

Para devorar a sus hijos

Ah, y todos nosotros

Lo que se olvidó

Será recordado

Y consumir el mundo

Oh, todos soñaremos

La pesadilla

Del Dios Olvidado..."

Mientras cantaba, la joven se movió y luego abrió lentamente los ojos. El esqueleto se quedó en silencio, la miró y luego dijo:

"Buenos días, criatura. ¿Cómo has dormido?"

Se enderezó y no respondió, mirando al esqueleto con ojos grises cansados.

El barquero esperó un poco y luego se encogió de hombros.

"¿Te sientes bien? Tú... No has estado hablando mucho estas últimas semanas, criatura. ¿Finalmente se ha ido tu mente?"

La joven permaneció en silencio, haciendo que el esqueleto se sintiera incómodo. Sacudió la cabeza.

"Eh... Algo en ti se siente diferente hoy. Tu sombra... parece haberse profundizado? ¡Qué peculiar!"

No hubo respuesta.

Continuaron navegando en silencio durante un rato. Lentamente, la niebla retrocedió, revelando una costa negra. El esqueleto cambió el rumbo del bote y lo dejó a la deriva hasta que su fondo raspó contra la roca.





Allí, soltó el remo y suspiró.

"Esto es, criatura. Eso es todo lo que llego".

La joven permaneció inmóvil por un rato, luego se puso de pie y tocó la linterna, dejando que la llama blanca viajara desde ella hasta su palma. Después de eso, saltó a la orilla, se tambaleó y se enderezó lentamente, mirando hacia la oscuridad.

Finalmente, habló:

"¿Qué tan cerca estamos de ese lugar?"

El esqueleto se encogió de hombros.

"Lo suficientemente cerca, apostarí. Este... Perdón por mentirte, por cierto. En mi defensa, ¡solo tienes la culpa de ti mismo, criatura! ¿Quién sería lo suficientemente tonto como para creer que cualquiera puede cruzar el Inframundo? Este lugar no es como nosotros para atravesarlo. Acercarse tanto a su frontera interior ya es un milagro".

Dudó un momento y luego agregó:

"¿Estás seguro de que quieres continuar? Hay destinos peores que la muerte, criatura. Confía en mí... Debería saberlo".

La joven lo miró y luego preguntó:

"¿Qué hay de ti? ¿Qué harás?"

El esqueleto se rió.

"¿Yo? No lo sé. Ahora que me han sacado de ese maldito árbol, no me queda mucho tiempo para existir. Tal vez intente encontrar lo que queda del Reino de las Sombras, para tener una muerte adecuada. Tal vez regrese y bromeé con Azarax por un tiempo, por última vez. Ese tipo era realmente insufrible, ya sabes. ¡Pasar una eternidad en su compañía fue el mayor castigo de todos! Un consejo... elige a tus compañeros eternos con cuidado, criatura".

La joven se demoró unos momentos, luego asintió y caminó hacia la oscuridad. Sus pasos eran firmes.

Luego, sin volver la cabeza, dijo:

"Gracias, Eurys. Adiós".

El esqueleto la vio irse y luego suspiró.

"Qué abominación tan tonta... aún así, le deseo suerte. Aunque no sé lo que busca, espero que lo encuentre".





A medida que la joven se alejaba más y más, la luz de su llama se volvía distante y tenue. La oscuridad rodeó al esqueleto y la niebla blanca fluyó lentamente en su dirección, como si deseara consumirlo.

Eurys observó cómo la niebla se acercaba y luego suspiró de nuevo.

"... No es tan tonta como yo, al menos.

Luego, la niebla blanca se lo tragó y su voz se calmó abruptamente.

Pronto, una oscuridad impenetrable reinó una vez más en el río frío.

... Y a lo lejos, una chispa solitaria de luz continuó subiendo más y más alto, desapareciendo pronto de la vista.

[Fin del volumen cuatro.]

